

Cup. 405.d.25

B.A.^s

ATENEO DEL PLATA.

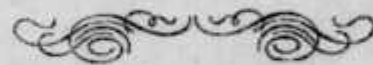
SECCION POESIA.

DISCURSO

DEL

DIRECTOR D. LUIS L. DOMINGUEZ,

EN LA SESION DEL 1.º DE NOVIEMBRE.



BUENOS AIRES

1858.



SEÑORES:

Traigo esta noche al Ateneo una noticia poco lisonjera. La sección *Poesía* ha estado estéril. Tuve la esperanza de que la evocación de nuestras tradiciones primitivas, fuera como la vara mágica que haría brotar un fresco raudal en el desierto. Me he equivocado; pero no me desaliento, ni vosotros debéis desalentaros por que una de las nueve Hermanas os niegue un día sus favores. Paguemos su desden con el desden; y aplicando el plectro sobre una cuerda más sensible, veremos de encontrar las vibraciones que buscamos.

Permitidme, sin embargo, que os comunique el pesar que me causa ver que nuestras tradiciones nacionales hayan de continuar formuladas en las miserables rapsodias de Barco Centenera, y que un rayo de luz de *Poesía*, no baje desde el cielo á iluminar nuestro pasado.

No me conformaría, señores, con que este resultado fuera debido á que deliberadamente juzgais que la historia en general, y la de la conquista de este país en particular, no es una fuente de inspiración para el poeta. El descubrimiento del Nuevo Mundo cantado bellamente por los miembros del Liceo y aplaudido por un concurso numeroso, ha demostrado recientemente entre nosotros, lo mismo que está probado desde que el sentimiento de lo bello y de lo noble hizo hablar á los hombres un lenguaje que se cree digno de ser el idioma de la divinidad.

Yo no os pedía más que un ensayo, y si os resolvierais á tentarlo daríais el primer paso en la creación de la epopeya nacional que aun no existe, y en la cual, el descubrimiento y la conquista del Plata, tiene necesariamente que figurar como uno de sus episodios más hermosos.

Felizmente para mí ha venido en apoyo de mi opinión vuestro director de la sección

de Prosa. El os ha señalado como yo la historia nacional para ejercitar vuestras fuerzas, y como yo, os ha pedido la narración poetizada de la muerte del descubridor de estas regiones. Solo quien no tenga una chispa de fuego en la imaginación, puede desconocer que Solís es un personaje que se presta altamente á la idealización del Poeta—Genio valor, arrojo, desventura, nada falta, señores, en esa tela, sobre la cual podíais hacer algo más que un romance heroico. Solís fué del número de aquellos hombres dignos de la época en que figuraron, que alentados por la fé en Dios y la lealtad á su rey, se lanzaban á empresas que solo son capaces de acometer los que tienen el corazón cubierto con la triple coraza de metal de que habla Horacio.

Solís, el piloto mayor de Castilla, y el más excelente hombre de su tiempo en su arte, como lo llama Herrera en sus *Décadas*, reunía en sí los méritos del mismo Cristóbal Colón, sin que pueda sin embargo equipararse por la sublime intuición de la idea que lo condujo al hallazgo de un nuevo mundo.

También Solís perseguía una realidad concebida á priori; desde 1506, buscaba el paso á un mar que Balboa no descubrió hasta siete años después; y así como Colón buscando la India, encontró la América, así Solís buscando el mar del Sud, halló el camino por donde se había de penetrar hasta el corazón del continente inexplorado. Y así como la impostura arrebató á Colón la gloria de identificar su nombre con su conquista, del mismo modo una ilusión de la codicia arrebató á Solís la fortuna de dar el suyo al río más hermoso del mundo, quedando apenas escrito en un sitio desconocido, como sobre una lápida funeraria olvidada á orillas del camino.

¡Que empresas aquellas, señores, y en que



tiempos se realizaban! Cuando el arte de la navegacion estaba en su infancia, cuando todo era desconocido, el rumbo, los escollos, las constelaciones del cielo, y la conformacion de las costas del mar, aquellos verdaderos argonautas, se lanzaban á la conquista de un vellocino de oro, que no tenia nada de fabuloso, como aquel que la Musa antigua ha celebrado en versos que viven todavia.

¿Y por que viven tambien, señores, los versos de Camoés? Guerrero, marino, aventurero y poeta, Camoés, cantó un viaje á la India, y supo hacerlo de una manera tan peregrina, que la crítica moderna le ha señalado el primer puesto entre el Ariosto y el Tasso, los mas grandes épicos de su tiempo.

¿Y sabeis, en que consiste la excelencia del poema portugues? En que á las emociones de un viaje lleno de peligros y á las descripciones de una naturaleza nueva, exuberante de riqueza, impregnada de perfumes ó iluminada por el sol del trópico, Camoés reunió los recuerdos históricos de su propio pais, presentando en relieve todo lo mas noble, lo mas grande, lo mas caballeresco y sentimental que habia en ellos.

El plan que yo os propuse semejante al de los *Lucidas*, era como le dicho antes un episodio digno de la épica. Os acabo de señalar los elementos para diseñar la figura melancólica de Solís, asentada en las soledades del Plata, con la mirada clavada en lo infinito y traspasado el corazon por las flechas del Charrua.

Otro tipo no menos digno encontrarais en D. Pedro de Mendoza, el guerrero codicioso, que despues de haberse distinguido en el saco de Roma, y de haber militado bajo las banderas del Gran Capitan, vino á encontrar los mas amargos desencantos en esta parte del mundo que solo promete la riqueza al que sabe buscarla en el trabajo. Vinieron con Mendoza los primeros elementos de que debia componerse la sociedad á q' pertenecemos, y esos elementos eran el brazo fuerte del guerrero acostumbrado á la victoria, y la palabra del sacerdote de Cristo que debia sembrar la civilizacion en las tierras gana-

das al salvaje. A su lado encontrarais en fermentacion las pasiones de una aristocracia envilecida por el vicio, y las proezas del patriotismo inflamado por el amor á la independencia.

En fin, Garay es el Hercules que debia luchar solo y vencer, porque la fé lo animaba, y su constancia lo sostenia. Medid su empresa con el compas que ahora usamos, y hallareis que debia ser gigante el que realizaba con sesenta compañeros, lo que hoy nosotros no podemos hacer con centenares.

Estos son los tres mármoles hermosos que esperan el golpe de vuestro círcel, para levantarse en el primer término de la épica Argentina. Vosotros que tantas veces habeis admirado en los romances castellanos la verdadera poesia de la madre patria, os habeis sorprendido quizá notando en ellos la falta de los heroicos hechos que sus hijos realizaban á este lado de los mares. Pero es que la poesia española fué siempre muy nacional, y su mirada no se extendia mas allá de los límites de sus propios lares. Ercilla cantó, como Camoés, las empresas en que tomó parte; y legó á la España el único poema heroico que poseo. Estos guías inmortales son los que os señalo para entrar en el camino espléndido de la epopeya. El asunto de sus cantos es idéntico al que os he propuesto;—los personajes pertenecen á la fantasia, á la inspiracion, al genio del poeta. Los romancistas españoles, sobrados de riqueza, dejaron intactos estos ricos tintes de su paleta; y es esta una fortuna que vosotros estais destinados á aprovechar.

Pero, esto no quiero decir que yo haya tenido la pretension de exijiros una obra acabada de ese género. Os habia pedido solamente un romance histórico, á manera de los cantos populares de la España. Os habia pedido un fragmento de la epopeya, por que á todo gran resultado se puede llegar por el método analítico, ó el sintético. El poema del Tasso, que es la gran síntesis de la edad caballeresca, poca sin duda por demasiado prolijo. La Italia orgullosa de



este tesoro, entresaca sus mejores bellezas de la Jerusalem por episodios á la manera de los romances castellanos. (*) Si el Tasso hubiera descripto aisladamente los encantos de Armida, ó el amor de Herminia, habria hecho lo que yo os he pedido á vosotros, y su obra seria tan bella como es hoy.

Señores; á la altura á que ha llegado hoy la literatura, y su manifestacion mas brillante, la poesia, debéis convenceros de que para hacer algo que merezca llamar la atencion tan ocupada del mundo, es preciso seguir el consejo de nuestro Echeverría. "Solo por no trillados caminos, decía al publicar *los Conuscelos*, se descubren mundos desconocidos. La poesia entre nosotros aun no ha llegado á adquirir el inflajo y prepotencia moral que tuvo en la antigüedad, y que hoy goza entre las cultas naciones europeas; preciso es, si quiere conquistarla, que aparezca revestida de un carácter propio y original." Y poco tiempo despues de dar este consejo, Echeverría lo reducia á la práctica, poniendo la escena de su poema en la Pampa, y describiendo algunos de los rasgos de su fisonomia peculiar. Echeverría abrió el camino, y si no alcanzó la perfeccion que concebía, culpa fué de los resabios de su educacion ya formada y de haber buscado los tipos nacionales con ojos habituados al espectáculo de una civilizacion distinta. Por eso Brian y María son dos figuras cuyo original no se encuentra en medio de las escenas que describe con un pincel tan delicado.

La originalidad está en las cosas, en las perspectivas nuevas que abre á la imaginacion un mundo nuevo. No hai nada que no haya sido cantado en todos los tonos imaginables: Amor, patriotismo, valor, esperanza, desesperacion, melancolia; y si á los grandes sentimientos, pasiones, ó intereses que en todo tiempo conmovieron al hombre, por que ellos constituyen la naturaleza de su ser, no lograis darle la novedad de una originalidad tomada en las peculiaridades nacionales, os digo desde ahora que vuestros can-

tes quedarán perdidos, como sus notas melancólicas se pierden sin eco en los bosques solitarios.

Yo puedo estar equivocado en mis opiniones; pero comprendéis, señores, que no he podido aceptar el puesto con que me honra en el Ateneo, sino con la condicion de conservar en toda su plenitud el derecho de equivocarme: vosotros tenéis todo el vuestro para seguir, ó no mis advertencias.

Nacionalidad vuestros cantos; cantad las cosas, los hombres y los sucesos de vuestro pais:—esto es lo que ya os digo, si queréis que vuestras producciones no mueran con el dia; si aspirais á ocupar un lugar en el concierto universal que forma el genio colectivo de los hombres, y que escucha arrobado el comun de los mortales.

Nada hay mas simpático en las obras del genio, que todo aquello que tiende á engrandecer la Patria. La poesia tiene por mision conservar y ennoblecer los grandes recuerdos nacionales; y por eso, os he señalado la idealizacion de nuestro origen, asi como os expondré los hechos del presente para que ejerzais sobre ellos otra parte del ministerio á que habeis querido consagraros.

He dicho la idealizacion; no he dicho la realidad. La realidad es la historia; la epopeya, y aun el romance heroico, solo piden la verdad en el fondo, dejando ancho campo á la fantasia para inventar y embellecer.

¿Cuales son los límites que debe respetar el Poeta, al tocar el presente y el pasado? ¿Como evitar el escollo que la realidad desnuda opone al idealismo? Vay á repetiros á este respecto lo que dice un profundo escritor que quizá no todos conocais:

—"Determinar las relaciones justas y verdaderas de la poesia, con el presente y con el pasado, es una cuestion cuyo alcance llega hasta las profundidades y á la esencia misma del Arte.

"Apenas existe una teoria sobre los materiales propios de la poesia aun cuando esta teoria seria de grande importancia por las relaciones que existen entre la poesia y la vida real.

(*) Historia de la Literatura.

"Respecto á lo que concierne á la exposicion de las cosas reales en la poesia, preciso es que recuerde ante todo que las cosas reales no son ingratas, dificiles de tratar ó inabundantes para la exposicion poetica, porque se ven siempre comunas en si mismas y de inferior naturaleza á lo pasado.

"A la verdad, lo que es comun y poco poetico aparece con mas fuerza y energia en la proximidad y en lo presente; á la distancia y en el pasado, donde no se percibe claramente sino las grandes figuras, se pierde mas en el fondo del cuadro; pero un verdadero poeta podria triunfar de esta dificultad, por que su arte precisamente consiste en presentar bajo una nueva luz y un colorido poetico, lo que pasa por comun y de todos los dias, prestándole un sentido mas profundo y algo mas significativo.

"La naturaleza y la humanidad son los verdaderos asuntos de la poesia. Pero este mundo superior ó invisible puede ser en todas maneras relacionado con la materia terrestre: así tambien la exposicion indirecta de la realidad y del presente es la mejor y la mas apropiada á la poesia. El mas vivo resplandor de la vida de la juventud y el lustre mas sublime de la pasion, la rica plenitud de una contemplacion clara del mundo, pueden ser facilmente transportadas al pasado y á las tradiciones mas ó menos limitadas de una nacion, obtienen allí un campo infinitamente mas libre y aparecen bajo una luz mas pura. El poeta mas antiguo del pasado que conocemos, Homero, ha espuesto al mismo tiempo en sus versos la actualidad mas viva y mas brillante. Todo verdadero poeta pinta en el pasado su propio siglo, y á si mismo en cierto sentido. Tal me parece ser la relacion verdadera y justa entre la poesia y el tiempo.

"La poesia no debe esponer sino lo que es eterno, lo que es bello ó interesante en todas partes, y siempre; pero no puede hacerlo sin velo. Para alcanzar este fin, necesita una base material; y esta base la encuentra en su propia esfera, en la tradi-

cion ó en los recuerdos nacionales, y en el pasado. Pero embellece el cuadro del pasado con toda la riqueza del presente, si es poetico, conduciendo hasta su último fin el dèdalo de la vida humana, haciendo presentir generalmente en su espejo mágico una explicacion mas alta de todas las cosas. Penetra tambien en el porvenir y conserva el carácter de una exposicion verdaderamente sensible de la eternidad y de los tiempos ya cumplidos, reuniendolos todos, presente, pasado y porvenir.

"Cuando considero en general la exposicion indirecta de la realidad como perfectamente apropiada á la poesia, no pretendo pronunciar la condenacion de todas las obras poeticas cuyos autores han elegido un método opuesto. Es preciso saber distinguir el artista de sus obras. El verdadero poeta es siempre hombre de talento aun cuando se extravía en una ruta falsa."

Tal es la opinion de Schelgel sobre este punto interesante del arte.

No pretendo induciros á que os encierreis en los limites de la historia para el ejercicio de vuestras facultades poeticas. Es su fuente mas noble; pero no la única. La poesia conserva las tradiciones que ennoblecen, ó alecciona á los pueblos, atrayendo su atencion por el encanto de la armonia que deleita, y de la imágen que cautiva.

La poesia es el alimento mas sabroso del espíritu, y el medio mas eficaz para dirigir bien la moral pública. El poeta lanza el anatema sobre la cabeza de los malos, vibra los dardos de la sátira contra el vicio, alienta á la virtud que desfallece ofreciéndolo coronas inmortales.

La poesia inflama con sus cantos al guerrero, y deposita el llanto de la Patria sobre la tumba del que cae defendiendo los derechos de los pueblos.

La poesia, en fin, como la esencia mas pura del alma, pone en relacion al hombre con su Dios, le abstrae de las amargas realidades de la vida, y le hace mirar tranquilo el término de su jornada, mostrándole trazado sobre el Cielo un iris de esperanza, que los cambiantes de la luz no desvanecen.

En todos estos géneros hay vasto campo para el que recibe al nacer el don del estro poetico, que es esa facultad de percibir lo bello en lo moral y en lo fisico, y de presentarlo en formas que alhaguen el sentido intimo del hombre. Pero es necesario precaverse contra las desviaciones á que facilmente puede conducir la imaginacion en sus extravíos; y en este sentido, observando las predilecciones que noto en la nueva generacion que se dedica al culto de las Musas, debo preveniros sobre todo contra el peligro de caer en el materialismo.

La poesia sensualista es estéril; brilla como la mariposa al reflejo de la llama, alhaga un instante los sentidos; pasa sobre el alma sin dejar en ella el menor rastro, y luego muere.

Admirad la fantasia de Lord Byron sin dejaros seducir por su filosofia sombria; bebéd sin cansaros nunca los frescos raudales que corren de la inspirada lira de Lamartine. Mirad en ambos las dos manifestaciones mas espléndidas del genio poetico del hombre en el presente siglo, y procurad seguir sus huellas luminosas sin extravíaros deslumbrados.

Sean ellos vuestros modelos en el arte; pero la inspiracion sea hija vuestra. Buscadla en la naturaleza y en el hombre americano; buscadla en la historia nacional y en

los hechos sociales que venis realizarse en torno vuestro.

Voi á concluir, señores, invitandoos en primer lugar, á ensayaros en el tema que os propuse en nuestra primera reunion; (*) y ofreciendoos ademas uno nuevo, que tomaremos del presente, pero que pertenece á todos los tiempos ó interesa á todas las sociedades.

El dolor es la herencia de la humanidad; yo os propongo que canteis los dolores de la Patria, como una leccion provechosa para el Pueblo que ha de escucharos.

Pedid á la lira los tonos de la Elegia para lamentar los estragos de la guerra civil; pedid á la historia contemporánea los testimonios de las ruinas que debemos á la discordia; pedid, en fin, á Dios que haga descender el espíritu de paz entre los hombres; y mostrad al pueblo cómo su dicha estriba en su amor á la libertad, en su respeto á la lei de la democracia, y en la práctica de las virtudes que proclama el cristianismo.

No deseo que hagáis una obra de circunstancias, sino una meditacion patriótica y moral, á que las circunstancias invitan, pero que es aplicable á cualquier tiempo. Podeis hacer una composicion alegorica en este genero, y titularla: "El llanto de una madre."

(*) El Tema propuesto era—Un romance historico sobre la Conquista y poblacion del Rio de la Plata, dividido en tres cuadros:

- I. Solis.
- II. D. Pedro de Mendoza.
- III. D. Juan de Garay.